

La desconocida escultura en honor a trabajador que murió calcinado en la exmina de cal de Llolleo

Se trata de una obra en bronce realizada por Domingo García-Huidobro, quien habría quedado impactado al presenciar la muerte de un hombre que cayó accidentalmente en uno de los hornos que existían en su fundo.

Carlos Rodríguez Ilabaca
 cronica@liderrsanantonio.cl

La escultura en bronce realizada por el fallecido Domingo García-Huidobro Fernández (1899-1974) no deja de sorprender. En ella se ve el medio cuerpo de un hombre de barba y probablemente de edad avanzada, que parece emerger o hundirse en la tierra, con una mirada perdida, tal vez de dolor.

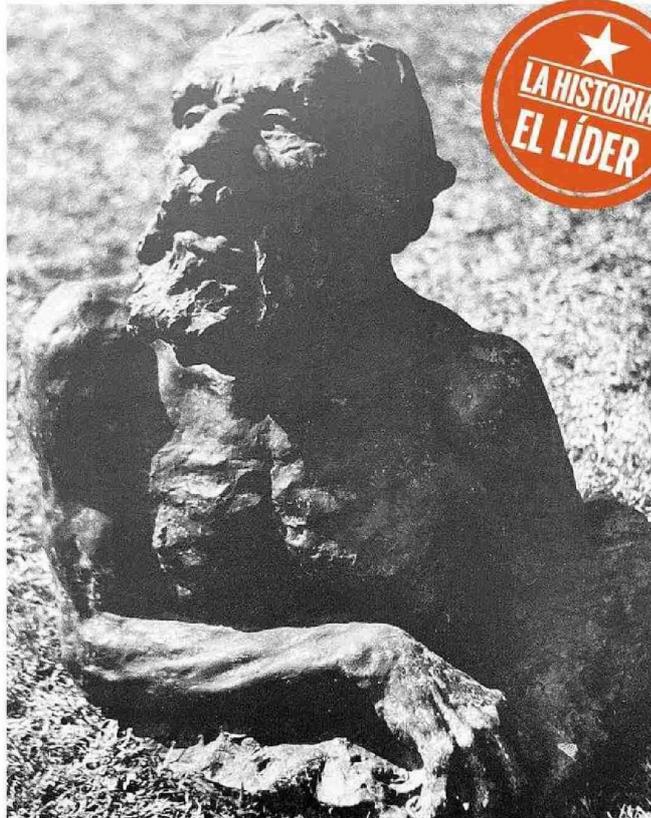
El historiador sanantonino José Luis Brito tomó conocimiento de la existencia de la obra y se propuso una tarea: investigar la historia detrás de ella.

Los resultados de su estudio no dejan de sorprender: se trata de un trabajador de la mina de cal de Llolleo que falleció en un accidente laboral en medio de las faenas. La escena fue tan dramática y trágica que Domingo García-Huidobro, uno de los dueños del fundo Llolleo, decidió inmortalizarla en una de sus primeras obras.

LA EXMINA DE CAL

En su trabajo investigativo, el presidente de la fundación Relicto, dedicada a la conservación del patrimonio y la cultura, menciona que se desconoce la fecha exacta en que comenzó a operar la mina de cal del fundo de Llolleo, "pero es posible que existiera mucho antes que el ferrocarril llegara a San Antonio, es decir, antes de la construcción de los túneles ferroviarios y del tendido de la línea férrea, realizado entre 1907-1909, según consta en los mismos túneles del fundo de Llolleo, donde quedaron las fechas registradas bajo relieve".

El investigador cuenta



LA ESCULTURA SE LLAMA "LA AGONÍA" Y FUE UNA DE LAS PRIMERAS OBRAS DE GARCÍA-HUIDOBRO.

que "esta cantera de cal, al igual que otras que existían en El Tabo, Cartagena y quebrada Arévalo en San Antonio, funcionaban obteniendo carbonato de calcio (cal), extrayendo conchuela de moluscos y otros invertebrados marinos fosilizados, de estratos sedimentarios que datan del Neógeno en el Periodo Mioceno, es decir, entre 11 a 18 millones de años atrás".

Añade que "en estas minas el trabajo consistía en cocinar o calentar la

conchuela fósil en enormes hornos subterráneos de paredes de ladrillos y excavados en los bordes de los cerros. Aparentemente, la última en dejar de funcionar fue la del fundo Llolleo, que llegó a tener cuatro hornos de unos 20 metros de profundidad, para quemar la cal y poder extraerla".

Los vestigios de estos hornos perduraron hasta mediados de los 90, cuando fueron "destruidos al comenzar la actual explotación de la exmina para

extraer rocas y sedimentos para la construcción".

RELATOS

En su investigación, Brito dio con Teresa Catalán Albornoz, hija de Ramón Catalán Toro, un extrabajador del fundo de Llolleo fallecido en septiembre de 1984. Aunque su familia llegó en 1970 a vivir a la casa abandonada de la mina de cal, Ramón Catalán conoció de boca de los trabajadores más antiguos la tragedia que había ocurrido en ese mismo lugar, a



DOMINGO GARCÍA-HUIDOBRO ES EL AUTOR DEL CRISTO DEL MAIPO Y DE LAS ESCULTURAS DEL VÍA CRUCIS EN EL MISMO CERRO.

“Este trabajador cae accidentalmente donde se calentaba la cal, y se hunde parcialmente en ella”,

José Luis Brito y la historia detrás de la escultura

principios de la década del '50.

Augusto García-Huidobro confirma que varias veces escuchó a su padre, Domingo García-Huidobro, y a su abuelo contar la historia del trabajador fallecido en la mina de cal, a quien recordaban como un hombre corpulento.

"Este trabajador cae accidentalmente donde se calentaba la cal, y se hunde parcialmente en ella. Si bien se le logra rescatar y sacar por otros trabajadores aún vivo, pero con gran parte de su cuerpo quemado y con las carnes vivas, va a fallecer al cabo de unas horas en una cama de la llavería del fundo, donde se le intentó aten-

der, pero dada la gravedad de sus quemaduras, fue muy poco lo que se logró hacer por él", aporta Brito.

Según el naturalista, el escultor Domingo García-Huidobro estaba en el lugar cuando ocurrió el accidente. "Grabó en su mente ese terrible momento, quedando sorprendido por su expresión de dolor, al verlo quemarse y a la vez su tremenda fortaleza para lograr salir vivo, pero moribundo, por lo que Domingo García-Huidobro Fernández, siendo muy joven (poco más de 21 años) transformó este terrible momento, en una escultura en bronce, que denominó 'La Agonía'".

Agrega que "el poeta de las formas -como lo denominó su hermano Vicente-, siendo aún un muchacho, desarrolla esta escultura, que será además una de sus primeras obras, realizada en base a esta terrible experiencia que le tocó presenciar en la exmina de cal de Llolleo. En ella, el escultor trató de reflejar el dolor que experimentó ese hombre que falleció quemado en la cal caliente".

¿Dónde está actualmente la escultura? Solo se sabe que en menos de la familia de su autor.